

El costo de una cena navideña se multiplicó por 5 en 4 años y la inflación impacta más allá de los alimentos

24/12/2021



El costo de una cena navideña se multiplicó por 5, al pasar de **\$630 a \$3.240** (414,29%), en los últimos 4 años, según un análisis de la Fundación Agropecuaria para el Desarrollo de Argentina (FADA) que comparó los costos de diciembre de 2017 con los del 2021.

En el estudio se tomó como referencia a un **plato principal** (asado, ensalada de lechuga y tomate y gaseosa), **postre (helado)** y un brindis con **mesa dulce** (sidra, pan dulce, turrón, garrapiñada y postre de maní). “Perdimos 59 brindis, 13 pan dulces, 47 turrones y 51 paquetes de garrapiñadas”, ejemplificó el informe de la entidad.



FADA dejó reflejado cómo la inflación impactó en los principales productos de la canasta navideña.

“Llevando el análisis a una cena general con plato, postre y brindis, en cuatro años, con un billete de **\$1.000** nos perdimos de comprar lo siguiente: casi 7 kilos de asado (6 kilos y 700 grms.), 20 kg. de lechuga, 33 kg. de tomate, 16 gaseosas, 4 potes de helado, 13 pan dulces, 20 paquetes de postre de maní, 47 turrónes, 51 paquetes de garrapiñadas y 15 sidras”, detalló la economista de FADA, **Natalia Ariño**.



El costo de la cena navideña se quintuplicó.

En tanto, el economista jefe de FADA, **David Miazzo**, señaló que uno de los datos “que más llamó la atención” es lo que pasó con el helado, ya que en 2017 con \$1.000 se compraban 6 kilos y ahora no alcanza ni para 1,5 kilos. “Comprábamos 4 potes de 1 kilo y medio, y hoy no nos alcanza ni para 1. **La inflación nos dejó sin postre**”, aseveró.

La mesa dulce quedó “saladita”



La suba de precios también quedó plasmada en uno de los momentos más esperados de las Fiestas: la mesa de dulces y el brindis.

“Las fiestas son sinónimo de brindis y mesa dulce. Si la preparamos con sidra, pan dulce, turrón, garrapiñada y postre de maní, **en 2017 gastamos \$190 y este año nos va a costar \$940**, teniendo en cuenta un solo producto por cada uno de los mencionados”, advirtió Ariño.

“El **pan dulce**, símbolo de la Navidad, sube temperatura con la inflación: mientras que en 2017, con \$1.000 podíamos comprar 15 panes dulces (\$64), hoy solamente nos alcanza para 2 (\$340). **Perdimos 13, en cuatro años**”, comentó Miazzo.

Asimismo, el experto añadió: “Uno de los momentos más esperados es el brindis, y la inflación también le pega

fuerte: en 2017 comprábamos 18 botellas de sidra (\$56). Hoy compramos 3 (\$265) Son **15 sidras menos, que equivalen a 59 brindis que perdimos**".

Comparando la **mesa dulce**, con \$1.000, hace 4 años, **se adquirirían 56 turrónes de maní (\$17,60), hoy sólo 9 (\$110), son 47 menos**. Con la **garrapiñada** sucede algo similar: se compraban 64 paquetes (\$15,50), hoy 13 (\$75), es decir **51 paquetes menos**. En **postres de maní** podían adquirirse 26 (\$38) y ahora sólo 6 (\$150), **"Perdimos 20 en el camino"**, indicaron desde FADA.

No sólo suben los alimentos

"El Changómetro muestra que **la inflación no afecta solamente a algunos productos**: suben los alimentos, pero también los elementos de limpieza, la nafta, la ropa, los servicios y así podríamos seguir", explicó Ariño.



La inflación no se circunscribe solamente a los productos relacionados con el campo.

"En relación a **la ropa y el calzado**, las mismas prendas que en 2017 salían \$1.000, hoy nos cuestan \$5.083, 5 veces lo que costaba", ejemplificó FADA, demostrando que **la suba de precios no se da solo con la materia prima que se elabora en el campo**.

"Pasa igual con una compra de supermercado: el mismo changuito, con los mismos productos que hace cuatro años costaban \$1.000, hoy asciende a \$4.856", resaltaron.

Inflación con fiebre: ¿se puede controlar la temperatura?

"Tratar o controlar la inflación, es posible. Para hacerlo hay que enfocarnos en tres cosas: **reducir la emisión de pesos, gastar menos de lo que se recauda (equilibrio fiscal) y**

generar confianza en la economía del país. Para que realmente funcione es necesario que se tomen medidas en los tres sentidos, si no seguimos estancados en el mismo problema”, alertó Miazzo.

Dejar de imprimir pesos, indicó FADA, es una de las claves. “Esto es algo que países vecinos han entendido y han mantenido a lo largo de las últimas décadas, permitiéndoles tener una inflación bajo control. El Changómetro muestra que **el problema no son los precios, son los pesos** y su pérdida de valor. Justamente lo confirman los datos, donde podemos ver que no sólo subió el precio del asado o el tomate, sino que subió todo, la ropa, la sidra, etc. Sale a la luz que no es el problema de un precio o de una cadena productiva, es el problema de **nuestra moneda que pierde valor**”, indicó el informe de la entidad.

Lograr **reducir el déficit fiscal** fue otro de los puntos mencionados. “Para dejar de imprimir pesos es necesario contar con equilibrio fiscal: los gobiernos tienen que **dejar de gastar más de lo que recaudan por impuestos,** no hay otra opción que controlar el gasto público para controlar la inflación”.



Llenar el changuito cuesta cada día más.

Tratar de generar confianza en la moneda nacional también fue mencionado por la entidad como otro ítem central. “Los pesos, al igual que cualquier moneda, no son más que un papel impreso, por lo que su valor está determinado por la confianza que genera el país que lo imprime. Hoy nuestra moneda sirve para comprar cosas, pero no en todos los casos es una moneda de referencia y tampoco una en la que se pueda ahorrar”, explicó Ariño.

“Por esto, la solución pasa también por generar confianza, en la salud y el rumbo de la economía de un país. Para ello, es necesario un plan económico consistente que sea capaz de ir

solucionando los grandes desequilibrios macroeconómicos del país”, completó Miazzo.

“Estos son algunos temas que se plantearon a raíz de la discusión del presupuesto en el Congreso. **El Presupuesto es una de las herramientas más importantes para mandar esta señales**”, agregó Ariño.

El “Changómetro”, como le llama FADA a su medición mensual, tiene como objetivo ilustrar en ejemplos cotidianos algo “que sufrimos todos los argentinos: nuestro bolsillo cada vez tiene que tener más pesos para comprar las mismas cosas, eso es la inflación”.

“Esto repercute con mayor fuerza en los que menos tienen. Medidas como congelamiento de tarifas y de precios de servicios públicos o productos nos ahorran inflación hoy, pero de igual manera la vamos a tener de 2 o 3 meses. Por eso es importante contar con **un plan económico serio, que ataque el problema de fondo y no que se tomen medidas parciales e insuficientes** como controles de precios, congelamiento de tarifas o cierres de exportaciones, entre otros, sin atacar las causas del aumento de precios”, concluyeron desde FADA.

Fuente: TN